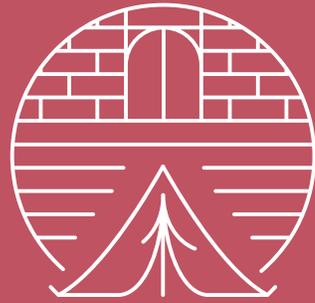


EL DESEO ARDIENTE DE PABLO



Inicia – Sábado 22/10

LA OPCIÓN MUCHO MEJOR

Lee el texto de esta semana: **Filipenses 1:19-26.**



Pablo escribió la Epístola a los Filipenses durante su primer encarcelamiento en Roma (ver Fil. 1:7, 13, 14), alrededor del año 62 d.C. Para ese momento, no estaba totalmente seguro de lo que le esperaba, aunque deseaba visitar a los filipenses una vez más. No estaba seguro de si moriría a manos de los romanos o si sería liberado y se le permitiría vivir. La mayoría de los comentaristas protestantes usan estos versículos para “probar” que Pablo quería morir para que su alma inmortal pudiera ir directamente a la presencia de Jesús. He aquí un ejemplo, extraído de los escritos de Juan Calvino: “Deseo morir porque, por este medio, entraré en conexión inmediata con Cristo” (*Calvin’s Commentaries, PC Study Bible*, Biblesoft, Inc., 2005).

En la lección anterior (de 2 Cor. 5:1-10), Pablo describió tres opciones. ¿las recuerdas? 1) Podía llegar a estar ausente del Señor en la “tienda”, 2) presente con el Señor en la “casa” o 3) estar “desvestido”. En esta lección estudiaremos Filipenses 1:21 al 24, que es similar a 2 Corintios 5:1 al 10. **Ambos pasajes nos presentan tres opciones: vivir aquí, morir, o ser trasladados.** Hemos agregado notas explicativas entre corchetes para señalar el vínculo entre los dos pasajes:

“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Pero si el vivir en la carne [en la tienda] resulta para mí en beneficio de la obra [hacer lo que es agradable], no sé entonces qué escoger [vivir o morir]. Por ambas cosas me encuentro en un dilema [vivir en la tienda o morir], pues tengo el deseo de partir y estar con Cristo [en la traslación], lo cual es **muchísimo mejor** [que las otras dos opciones]; pero quedarme en la carne [vivir en la tienda] es más necesario por causa de ustedes” (RVC).

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



Escribe – Domingo 23/10

- Escribe Filipenses 1 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Filipenses 1:19 al 26. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 24/10

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

LA ELECCIÓN DESINTERESADA DE PABLO

En el contexto inmediatamente anterior al pasaje que estamos estudiando (Fil. 1:15-18), el apóstol expresa su satisfacción porque se estaba predicando el evangelio. Él sabía que algunos predicaban por ambición y ganancia egoísta, y otros de manera desinteresada y por amor. Sin embargo, lo importante era que “de cualquier manera, con sinceridad o sin ella, anuncian a Cristo”, y por esto se regocijaba (vers. 18).

En el versículo 20, el apóstol describe la enorme expectativa y esperanza que tenía: “Pues espero firmemente que Dios no me dejará quedar mal, sino que, ahora como siempre, se mostrará públicamente en mí la grandeza de Cristo, tanto si sigo vivo como si muero”. Entonces, el apóstol explica: “Porque para mí, seguir viviendo es Cristo, y morir, una ganancia” (vers. 21). Pablo entendía que, si continuaba viviendo para Cristo en la carne, podría continuar con sus labores y dar más fruto (vers. 22); en cambio, si moría, podría descansar del peso de sus trabajos (ver Apoc. 14:13) y en la muerte glorificar a Dios. Unos diez años antes, Pablo había escrito a los corintios sobre sus pruebas y tribulaciones:

“¿Son ellos hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? Yo también. ¿Son siervos de Cristo? Yo lo soy más que ellos, aunque al decir esto hablo como un loco. Yo he trabajado más que ellos, me han encarcelado más veces que a ellos, he sido azotado más que ellos, y muchas veces he estado en peligro de muerte. En cinco ocasiones los judíos me castigaron con los treinta y nueve azotes. Tres veces me apalearon, y una me apedrearon. En tres ocasiones se hundió el barco en que yo viajaba, y, a punto de ahogarme, pasé una noche y un día en alta mar. He viajado mucho, y me he visto en peligros de ríos, en peligros de ladrones, y en peligros entre mis paisanos y entre los extranjeros. También me he visto en peligros en la ciudad, en el campo y en el mar, y en peligros entre falsos hermanos. He pasado trabajos y dificultades; muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed; muchas veces no he comido; he sufrido por el frío

y por la falta de ropa. Además de estas y otras cosas, cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias” (2 Cor. 11:22-28).

Pablo enfrentaba un dilema: ¿Era mejor seguir viviendo en la carne y dando fruto para la gloria de Dios o morir y descansar de sus duras labores? Pablo consideró entonces una tercera opción, la traslación sin ver la muerte, que sería mucho mejor que las otras dos. Podría ser arrebatado en las nubes y llevado al cielo con aquellos “que hayamos quedado vivos” (1 Tes. 4:17). Sin embargo, Pablo no era egoísta, así que dijo que permanecer en la carne era más necesario para los filipenses (Fil. 1:24). “Y como estoy convencido de esto, sé que me quedaré todavía con ustedes, para ayudarlos a seguir adelante y a tener más gozo en su fe. Así me tendrán otra vez entre ustedes, y haré que aumente su orgullo en Cristo Jesús” (vers. 25, 26).

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo de Filipenses 1 y memorízalo.

• Escribe varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿Cómo podemos calibrar nuestros valores en la vida a fin de abordar las preguntas relacionadas con la vida y la muerte, como lo hizo Pablo?

• La vida de Pablo giraba en torno a la predicación del evangelio, ¿en torno a qué propósito gira tu vida?



Interpreta – Martes 25/10

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Es la verdad de la traslación un hecho en tu vida? ¿Por qué sí o por qué no?

CON EL SEÑOR, ¿CUÁNDO?

Lamentablemente, la mayoría de los cristianos proyectan sus propias creencias personales en el texto, de la siguiente manera: "Porque deseo que mi *alma inmortal* deje el cuerpo en el *mismo momento de la muerte* para estar en el *cielo* con Cristo". Algunos cristianos incluso hacen referencia a casos de experiencias cercanas a la muerte en su intención de probar que las almas de los justos dejan el cuerpo y van al cielo al morir. Sin embargo, **la Biblia es clara en cuanto a cuándo partirá el pueblo de Dios para estar con el Señor. Nunca es en el momento de la muerte, sino de la traslación.** En otros pasajes, el apóstol Pablo nos asegura que los muertos en Cristo no van al cielo antes que los vivos:

"Por esto les decimos a ustedes, como enseñanza del Señor, que nosotros, los que quedemos vivos hasta la venida del Señor, no nos adelantaremos a los que murieron. Porque se oirá una voz de mando, la voz de un arcángel y el sonido de la trompeta de Dios, y el Señor mismo bajará del cielo. Y los que murieron creyendo en Cristo, resucitarán primero; después, los que hayamos quedado vivos seremos llevados, *juntamente con ellos*, en las nubes, para encontrarnos con el Señor en el aire; y así estaremos *con el Señor para siempre*" (1 Tes. 4:15-17).

La opinión de Pablo es clara: los muertos justos irán a la casa del Padre en la segunda venida, no al morir. Jesús prometió a sus discípulos que iría al cielo para prepararles un lugar y luego regresaría para llevarlos con él (Juan 14:1-3).

Comparemos las tres opciones de Pablo en 2 Corintios 5:1 al 10, 1 Tesalonicenses 4:15 al 17 y Filipenses 1:21 al 24:

2 Corintios 5: Vivo, desnudo, trasladado (la mejor opción).

1 Tesalonicenses 4: Vivo, dormido, trasladado (la mejor opción).

Filipenses 1: Vivo, muerto, trasladado (la mejor opción).

Pablo escribió 2 Timoteo durante su segundo encarcelamiento en Roma. En ese momento de su vida estaba seguro de que le esperaba el martirio. Sin embargo, estaba igualmente seguro de que,

debido a que había peleado la buena batalla, terminado la carrera y mantenido la fe, Jesús le daría la corona de justicia, no en la muerte sino al momento de su regreso: "Yo ya estoy para ser ofrecido en sacrificio; ya se acerca la hora de mi muerte. He peleado la buena batalla, he llegado al término de la carrera, me he mantenido fiel. Ahora me espera la corona merecida que el Señor, el Juez justo, me dará en aquel día. Y no me la dará solamente a mí, sino también a todos los que con amor esperan su venida gloriosa" (2 Tim. 4:6 al 8).



Conecta – Miércoles 26/10

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

1 Corintios 15:20-23

Juan 21:18, 19

Hechos 7:59, 60

Apocalipsis 14:13

Filipenses 3:8-11

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Filipenses 1:19 al 26?



EN LA VIDA Y LA MUERTE: LA GLORIA DE DIOS

En Filipenses 3:20 y 21 el apóstol Pablo explica *cuándo* él espera estar con el Señor. Actualmente vivimos en la Tierra, pero nuestra ciudadanía está en el Cielo y, cuando Jesús regrese, transformará nuestro humilde cuerpo a la semejanza de su cuerpo glorioso, para que estemos con él para siempre. La pregunta clave, sin embargo, es: ¿Qué deberíamos hacer mientras vivimos en nuestro cuerpo actual? El apóstol Pablo se presenta como un ejemplo vivo. Como ya señalamos, siete años antes (en el período entre la redacción de 2 Corintios y Filipenses, ver 2 Cor. 11:22-29), él había descrito las duras pruebas y tribulaciones que había sufrido durante sus viajes misioneros. En el pasaje de Corintios, él usa la palabra “trabajos” dos veces, mientras que en el contexto de sus escritos por lo general describe el duro trabajo evangelístico. Pablo enalteció a Cristo en su vida y sabía que, mientras viviera en la carne, su trabajo de predicación daría fruto (Fil. 1:22). Su predicación ya había producido fruto en todo el mundo (Col. 1:5, 6).

Pablo quería enaltecer a Cristo en su cuerpo “ya sea por vida o por *muerte*” (Fil. 1:20, RVC). En este momento de su vida, Pablo estaba agotado y sabía que la muerte sería una ganancia porque le daría un merecido descanso de todo su trabajo (ver Apoc. 14:13). ¿En qué sentido la muerte de Pablo enaltecería a Cristo? El martirio de Pedro ilustra cómo Cristo puede ser enaltecido, incluso en la muerte. Poco antes de su ascensión, Cristo le dijo a Pedro que sería crucificado y que su muerte glorificaría a Dios (Juan 21:18, 19). La fidelidad de Pedro en la muerte sin duda convenció a muchos de los que estuvieron presentes durante su crucifixión. El martirio de Esteban también revela cómo Dios puede ser glorificado incluso en la muerte. La serenidad y la paz de Esteban impresionaron a Saulo y lo llevaron a su conversión. **¡Quién sabe cuántos millones de personas se levantarán y agradecerán a Pedro, Pablo y Esteban por glorificar a Cristo en la muerte!**

Enfoca – Jueves 27/10

- ¿Dónde ves a Jesús en Filipenses 1:19 al 26?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿De qué maneras Dios ha sido glorificado por medio de las experiencias aparentemente negativas de tu vida?

Mientras vivamos en la carne, debemos dar fruto para la gloria de Cristo. Por nuestra conducta, nuestras palabras y nuestras acciones podemos traer muchas almas a los pies de Jesús.



EL GRAN MINISTRO

“El que estará más cerca de Cristo será el que en la tierra haya bebido más hondamente del espíritu de su amor desinteresado: amor que ‘no es jactancioso, no se envanece; [...] no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor’ (1 Cor. 13:4, 5, RVR 95); amor que mueve al discípulo, así como movía al Señor, a dar todo, a vivir, trabajar y sacrificarse, aun hasta la muerte, por la salvación de la humanidad. Este espíritu se puso de manifiesto en la vida de Pablo. Él dijo: ‘Porque para mí el vivir es Cristo’, porque su vida revelaba a Cristo ante los hombres; ‘y el morir es ganancia’ (Fil. 1:21, NVI), ganancia para Cristo; la muerte misma pondría de manifiesto el poder de su gracia y ganaría almas para él. Y dijo: ‘Será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte’ (vers. 20)” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 60, p. 503).

“He pensado en Pablo, el gran ministro que fue enviado a predicar al Cristo crucificado a los gentiles. En una ocasión, Pablo estuvo en medio de un dilema. Estaba tan agobiado por las responsabilidades que no sabía si prefería morir o vivir, si elegir, por el bien de los demás, permanecer en la carne o abandonar el conflicto. ‘Hermanos —escribió—, no digo que yo mismo ya lo haya alcanzado; lo que sí hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante, para llegar a la meta y ganar el premio celestial que Dios nos llama a recibir por medio de Cristo Jesús.’” (Elena de White, *The Southern Work*, pp. 89, 90).

Aplica – Viernes 28/10

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué ramificaciones tiene a nivel social esta manera de pensar?
- ¿Qué puedes hacer para tener el mismo sentir de Pablo?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿En qué etapa de su vida Pablo escribió Filipenses?

¿Era la expectativa y la esperanza de Pablo abandonar el cuerpo en la muerte o resucitar de entre los muertos en la Segunda Venida?

¿Qué quiso decir el apóstol cuando escribió que "morir es ganancia"? ¿Es posible que alguien glorifique a Dios sufriendo el martirio? ¿Cómo?

¿Por qué sería beneficioso para Pablo permanecer en la carne en lugar de partir para estar con Cristo? ¿Ocurre lo mismo con nosotros?

Según 1 Tesalonicenses 4:15 al 17, ¿cuándo esperaba Pablo estar con el Señor?

Según 2 Timoteo 4:6 al 8, ¿esperaba Pablo recibir su recompensa en el momento de la muerte o en la resurrección?

¿Por qué el apóstol Pablo llegó a la conclusión de que era mejor permanecer en la carne por el momento? ¿Podría ser esto válido también para nosotros?



AGENDA JOVEN

Ya estamos en el último trimestre del año. Es un muy buen momento para empezar a decidir cómo será el 2023. ¿Pensaste en dedicarlo a la misión con el programa de OYIM? Entra en el sitio web oyim.org para más información sobre la propuesta.



> GP - LECCIÓN 5

¿CUÁNTO VALE UNA VIDA?

"Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar ni una de ellas" (Salmo 139:16).

El 10 de septiembre es celebrado como el Día Mundial de la Prevención del Suicidio. La crisis acerca del asunto es tan fuerte que el mes pasó a ser llamado septiembre amarillo, y se agrava aún más cuando entiendes que las personas con deseo suicida piensan en quitarse la vida todos los días y algunos todo el tiempo.

Según el Ministerio de Salud, entre el 2010 y el 2019, sucedieron solo en Brasil 112.230 muertes por suicidio, con un aumento del 43% en el número anual de muertes, pasando de 9.454 en 2010, a 13.525 en el 2019. La tasa nacional en el 2019 fue de 6,6 por 100 mil habitantes. Los hombres presentan un riesgo 3,8 veces mayor de muerte por suicidio que las mujeres. Entre los hombres, la tasa de mortalidad por suicidio en el 2019 fue de 10,7 por 100 mil, mientras que entre las mujeres ese valor fue de 2,9. Al comparar el 2010 con el 2019, se verifica un aumento del 29% en las tasas de suicidio femeninas, y un 26% entre los hombres.

Me gustaría provocarte ahora que estás con tu comunidad a reflexionar acerca de algo. Gran parte de las personas que luchan contra el suicidio, levantan la voz para defender el aborto. ¿Finalmente no sería una contradicción luchar por la vida de unos y contra la vida de otros?

La Biblia, en Génesis 2:7, dice que fue Dios quien nos dio la vida y, como dador de esta, la considera como el bien más precioso. El Salmo 139 también dice en los versículos 13 y 15 que el Señor acompaña a cada ser creado, incluso en el vientre de su madre. Es más, es él quien permite el desarrollo de una nueva vida. Nosotros somos tan solo cocreadores. Una vida siempre será una bendición y nunca una maldición. Sin importar el contexto en cual fue engendrada, nunca dejes que alguien diga lo contrario. Incluso puedes no haber sido una elección consciente de tus padres, pero eso no te hace alguien indeseado por Dios.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Crees que Éxodo 20:13 abarca no quitar una vida o es específico para algunas situaciones?
2. Lee Juan 10:10 y responde: ¿el sacrificio de Cristo no fue suficiente?
3. Juzgar a alguien que comete aborto o suicidio ¿soluciona el problema?

Richard Ogalha – Director del Ministerio Joven de la Unión Centro Oeste Brasileña.